

68/5



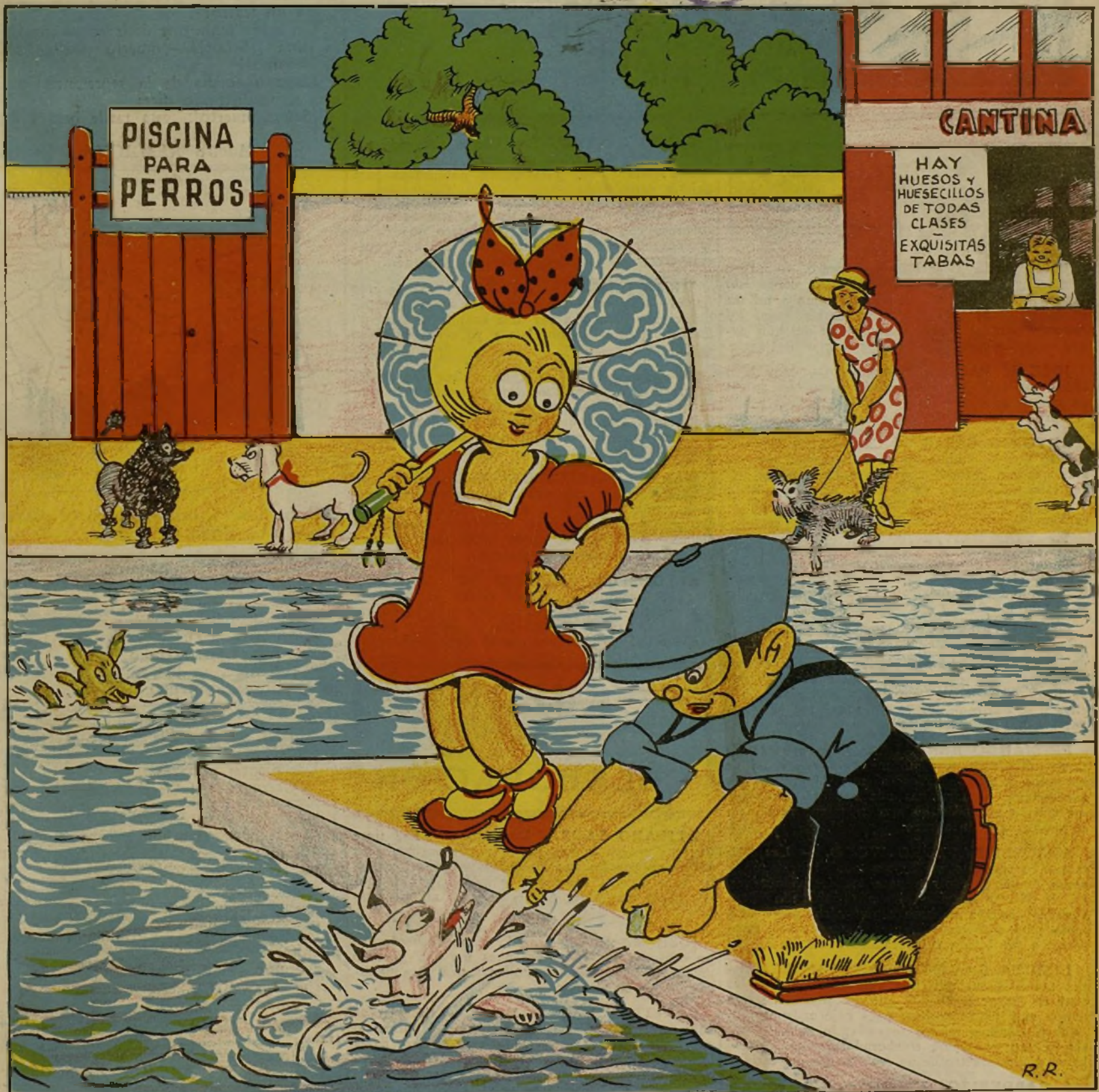
PICHI.-

SEÑOR BELORCIO.-

D.SEGURO DETECTIVE.-

EL MALDITO.-

Nº 152 ♦ Año IV ♦ SEMANARIO INFANTIL ♦ 20 CTS.



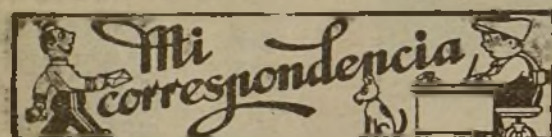
Pirracas.- Sácame Pichi, mira que yo "tengo muy malas pulgas."
Pichi.- Pero es que te has creído que estamos en una playa de moda, golfo? Contra las malas pulgas, jabón y cepillo.



TELEFONO: 31.347
APARTADO DE CORREOS: 10.615

Pichi

APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



JOSE LUIS GOMEZ.—Cenicero. — ¡Pero hombre y qué atrasado vást!; ¡tú no debes leer mi periódico todos los domingos, como a mí me gustaría que hicieras, y estarías enterado que los cupones para el papel y sobres son del año pasado y están caducados hace ya la mar de tiempo.

JOSE L. PACHECO.—Sanlúcar. — Muy bien todos tus trabajos, que publicaré cuanto antes; ya sabes que somos muy buenos amiguitos y que te aprecio de verdad; recibe un abrazo.

ANTONIO CASAS. — Castejón. — Menudo aprieto que he tenido con la ballena que me envías, ¡es tan grandel... que la verdad, no la encontraba sitio; pero ya la doble en diez y siete vueltas, y la metí en la bañera, hasta pu publicación.

ADOLFO REMACHA.—Casetas. — Tus dibujitos me han gustado mucho, sobre todo el borriquillo; ya lo utilicé para un corto viaje y sólo te noté que tiene un trote cochinerito... que chico... aún me cuesta sentarme.

JOSE L. MARQUEZ.—Sanlúcar. — Tu elefante me ha venido que ni "pintao"; tenía aquí cada pelotera entre tanto animalucho, que me envían mis amigos... que no sabía cómo poner paz; pero llegó tu elefante, empezó a zurriagazos con ellos y se cansó de dar "trompadas" con la trompa; ahora esto es el silencio de la tumba...

FERNANDO BENDALA.—¡Vaya manitas las tuyas dibujando y cómo me agrada ver así de aplicados y aprovechados a mis amiguitos; te aseguro me proporcionas una satisfacción; sigue así que tú serás de los que triunfen; recibe mi enhorabuena y un abrazo.

ARACELI NAVARRO WOOD. — Las Palmas. — Tu trabajito me ha gustado muchísimo y como es tan apropiado para las festividades de fin de año te aseguro lo verás publicado para aquellas fechas; envíame algún otro sobre otro tema para publicártelo antes, pues quiero complacer a tan bonita colaboradora como tú.

LUISITA G. LEONARDO IBANEZ.—Están tan bien tus dibujitos, que al recibirlos, los puse en turno; el "bebé" que me envías me está dando muy malas noches, pues coje cada perra... que ni dándole nueces se calla; lo aguanto por ser de tan guapísima colaboradora, sino... ya lo había metido dentro de un saco de los del carbón.

J. CABRERIZO.—Mandayona. — Ya veo que eres muy aplicado y que vales mucho a juzgar por los trabajitos que me envías; ya los puse en turno para su publicación en su día.

MANUEL LOPEZ.—Panes. — Envíame lo antes posible la solución al pasatiempo, que quiero publicarla cuanto antes.

CELSO CASTRO.—Los Llanos. — No me envíes los dibujos hechos con lápiz, pues no salen; utiliza tinta china, pues quiero publicarlos para dejarte complacido.

J. COSTA.—Orense. — Me das una agradable sorpresa con tus dibujitos, pues veo que tienes madera de artista; todo me gustó mucho; ¡querrás creer que el galgo corre más que yo?...

SIXTO JAMSA JUNER.—Alcoy. — ¡Ya lo creo que me has gustado tus dibujos!; te aseguro su publicación y para otra vez, aun cuando te manches los dedos... hazlos con tinta y ya verás qué bien salen.

LOLITA AZNAR.—La casita que me envías es preciosa y por ella te doy las gracias; lo único que me fastidia algo es ese sol que has dibujado tan fuerte... que caliente más que el cok; pero en fin... ya me compré un quitasol... eremos pasando.

MARITA GONZALEZ.—Melilla. — ¡Has sacado a Ramper, chiquilla... que enteramente está hablando!; te felicito y lo publicaré con mucho gusto, pues cómo no complacer a tan saladísima colaboradora; ahora bien, ese día... me voy de campo por si las moscas...

ALFONSITO XIMENEZ DE CISNEROS. — No sabes cuánto me alegró recibir tu cartita y con ella tus dibujos; ¡chico... si eres todo un artista!; así me gustan los chavales y cuenta con que todo lo publicaré con el mayor agrado.

CUPON DE COLABORACION

ATILANO SANZ.—Mandayona. — Es: tigre que me envías es tan bueno y tan pacífico, que parece de pasta flora; lo eché a pelear con el gato y... ¡querrás creer que le pudo?...; para otra vez hazlo más fiero, que es como a mí me gustan.

JOSE M. DIAZ.—Guardo como recuerdo tuyo esos dibujos en color, pues me han gustado mucho; ahora envíame algo en negro para publicártelo en el periódico.

CARLITOS LOPEZ.—Málaga. — La entrada aquí de tu oso polar fué apoteósica; se abrazó al señor Belorcio y si oyeras a este chillar, hasta los pelos se te ponían de punta; cuando creíamos todos que se lo "jamaba", resulta que se conocían... y salen bailando un vals; ¡chico, nos tomó el pelo de lo lindol...

FRANCISCO PEREZ. — Tenerife. — Esa tinerfeña me gusta una barbaridad... y los plátanos también; a ver si me consigues un sombrero de esos... pues yo estaría con él muy bien, ¿no te parece?



Pichi. ¿De qué murió su suegra, señor Belorcio?

Señor Belorcio. De la circulación.
Pichi. — Del sistema circulatorio, querrá usted decir.

Señor Belorcio. No, no, de la circulación; la atropelló un camión.

José L. PACHECO. — Sanlúcar

En un teatro:
Un actor tenía que decir en un pasaje de la obra ¡¡Señor!! — ¡muerto está! — ¡Tarde llegamos!

Llegado el día de la representación, dicho actor distraído dice:

¡Señor muerto!, ¡esta tarde hemos llegado!

Adolfo REMACHA. — Casetas



Pichi. Señor Belorcio, ¿en qué se parece un cepillo a un elefante?

Belorcio. ¡¡¡...!!!
Pichi. Pues... en nada.

Joaquín CAMPILLO CANILLO Hellín (Albacete)

—Señorita, a sus pies depositaría mi corazón que es un incendio!

—¡Hombre, se lo agradecería muchísimo!, porque los tengo helados.

Virgilio SORIA

¿Cuáles son los dientes que se echan los últimos?

Los dientes postizos.
Carmen GONZALEZ. — Larache

¿Cuál es la capital de provincia en España donde se vive con más economía?

Málaga; porque allí con diez céntimos pasas.

G. GONZALEZ

En el colegio:
Profesor. — Ponga usted un ejemplo de mamífero.

Alumno. — Un perro.
Profesor. — Otro.

Alumno. — Una perra.
Profesor. — Otro que no sea perro ni perra.

Alumno. — Diez céntimos.
José L. PACHECO. — Sanlúcar.

Entre profesores:
—¡Dce un estadista que de cada tres nacimientos uno, ocurre en China.

—¡Tonterías!; yo tengo siete hijos y ninguno nació allí.

Virgilio SORIA

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Los salvajes empezaron una contorsionada danza alrededor del poste, estrechando cada vez más el círculo y un venablo salió disparado y se clavó en un brazo del teniente D'Arnot. Otro y otro venablo, le hirieron; el agudo dolor, le hizo comprender que se acercaba su fin. Cerró los ojos sin una queja, era soldado, y enseñaría a aquellos salvajes cómo sabía morir un caballero.

Tarzan de los Monos que había comprendido lo que significaban los disparos que habían oído al separarse de Jane Porter, partió rápidamente, saltando por las ramas más altas, al campamento de los Mbongas. No le interesaba la lucha, comprendía que su auxilio debía ser para los que llevarán prisioneros, porque sabía cuál había de ser su suerte.

Sabía también la rapidez con que los negros consumaban el diabólico fin de sus capturas, porque les había observado cuando llevaban prisioneros negros del Norte y entonces no le importaba, pero ahora era distinto porque se trataba de hombres blancos, semejantes a él y corría a salvarlos, aunque temía que sólo podría ya vengar a las víctimas.



La noche había caído y Tarzan guiado por la luz de la clara luna, continuaba rápido su camino. Percibió unas llamas distantes, pero tan seguro estaba el hombre-mono de su conocimiento de la selva, que siguió sin detenerse a averiguar qué era, pues él no sabía la presencia de los marineros. Pronto llegó a las ramas de los árboles que dominaban la aldea de Mbonga.

¿Habrá llegado demasiado tarde? El hombre atado a la estaca del centro de la aldea estaba muy quieto y los negros no cesaban de herirle lanzándole venablos. Tarzan enrolló su cuerda y sobre los diabólicos gritos de la danza, sonó el espeluznante reto del hombre-mono. Los bailarines se detuvieron como si se hubieran convertido en estatuas de piedra. La cuerda voló

silbando sobre las cabezas... de los negros completamente invisible a la débil luz de las hogueras del campamento. D'Arnot abrió los ojos y el enorme negro que estaba ante él cayó hacia atrás derribado por mano invisible y su cuerpo se apartó rodando hacia la sombra de los árboles. Luchando y gritando debatía su cuerpo y los negros con los ojos desorbitados de horror miraban como hechizados.



Una vez debajo del árbol, el negro se elevó verticalmente en el aire y desapareció entre el ramaje. Los aterrados negros gritando llenos de espanto, emprendieron enloquecida carrera huyendo del pueblo. D'Arnot quedó sólo. Era hombre valeroso, pero le había impresionado mucho el grito de reto para él desconocido. Cuando vio el cuerpo del negro, hundirse en el follaje de la selva, había sentido un estremecimiento.

Oyó un ruido y vacilaron las ramas como sopor-tando un gran peso y el negro volvió a caer inmóvil a tierra. Tras él se dejó caer la figura de un hombre blanco, un arrogante gigante que se dirigió a D'Arnot rápidamente. Le creyó un nuevo ser que venía a poner fin a su vida, pero pronto, percibió su franca y clara mirada y por instinto, comprendió que no podría, enmascarar un

corazón cruel. Sin decir palabra, cortó Tarzan de los Monos las ligaduras del francés, que débil por los sufrimientos y la pérdida de sangre por sus numerosas heridas, se desplomó en sus brazos. Luego se sintió levantado del suelo, sintió una sensación como de volar y perdió toda conciencia de sí mismo.

Episodio 35

El gorrión y la golondrina

CUENTO

Cierto gorrión aventurero, buscó refugio en un agujero abierto en lo alto de una tapia. Habíase acomodado a la entrada, cuando vió que dentro se movía una golondrina. El intruso, temeroso de no encontrar mejor sitio donde pasar la desapacible noche que se aproximaba dijo:



—Cuando amanece allá en el llano y al anoecer se cierra y se pierde entre las montañas.

—Y las montañas, ¿qué son?

El gorrión creyó que la golondrina se burlaba de él y contestó:

—Deja que duerma tu huésped y no lo importunes con preguntas necias. Vámonos a descansar.

Pensó el gorrión que ya podría reposar, pero la golondrina preguntó aún:

—¡Oh gorrión!, yo quisiera saber lo que son las estrellas.

Esta golondrina es tonta, díjose el gorrión. Y pensó divertirse a su costa.

—Las estrellas—contestó—son como los panes, muy difíciles de alcanzar.

—¿Y los panes, gorrión amable?

—Como los hombres, los de entrañas tiernas son los mejores.

—¿Y los hombres, ¿a qué se parecen?

—Los de mañana a los de hoy y los de hoy a los de ayer.

Y así pasaron la noche, ella preguntando y él contestando con bromas.

Cuando al fin amaneció el burlador trizó alegremente y dijo:

—Ya está aquí la luz.

—¡Háblame de esa bendita luz!

Entonces, el gorrión aventurero se rió ya sin disimulo, pero al acercarse a la golondrina vió que la pobre era ciega. El gorrión arrepentido de su burla, se compadeció y al lanzarse al aire, prometió tener compasión para los infelices y nunca burla.

José L. PACHECO.—Sanlúcar

Este es el modelo
de los interesantes

Sobres con regalos y sorpresas

de Pichi para sus amigos

En ellos encontraréis divertidas
colecciones de cuentos historietas

y cupones para

Espléndidos regalos

Además de juegos de fútbol, boni-
tos entretenimientos y las
incomparables

Viseras Pichi

Pedir las en toda España y Africa



C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

El dueño del bazar la oía entristecido despreciar sus muñecas, pero siempre sonriente afirmaba que la niña tenía muy buen gusto. ¡Pobre niña, todos contribuían a hacer su desgracia admitiendo sus impertinencias.

Damita azul miraba de reojo a sus compañeras cada vez más orgullosa por las lisonjas que oía.

Se apartó para la niña su capricho de aquel momento.

—Ahora queremos otra más modesta para regalar a la hija de nuestro jardinero, que es mañana su santo—dijo la mamá.

Entonces todas le parecían demasiado elegantes a la niña y al fin se eligió a la pepa del cestito, que acomodaron entre los pliegues de la falda de su lujosa compañera que ya estaba acondicionada en espléndida caja.

—¡Cuidadito con moverte—le dijo con tono agrio Damita azul—. No sé por qué te han puesto aquí, ibas bien en un simple papel, al fin ya has oído tu destino, ¡a la casuca de un jardinero! Yo en cambio voy a un hermoso palacio...

(Continuad)



Una vez en un hermoso bazar de juguetes, habían entre otras muchas, dos muñecas rivales, que siempre estaban disputando por cuál de las dos era más hermosa y llevaba más rico traje.

Una iba vestida con falda de mucho vuelo con volantes y flores, gran sombrero de bridas, guante largo y sobre su hombro descansaba abierta una linda sombrilla de tul. Le llamaban a esta muñeca "Damita azul", porque este era su color.

Charlas de Pichi

Todos los de casa se han ido de veraneo. ¡Hasta el señor Belorcio, se fue! Me escriben postales muy bonitas... ¿Queréis que os lea alguna? Así sabréis dónde veranean, Seguro, Belorcio y demás y podéis escribirles. Oído a la caja.

Mi estimado e inapreciable Pichi: Salud y fresquito. Aquí estoy tan ricamente dándome cada paseo... ¡que paqué! Un abrazo de Belorcio Cerros de Ubeda 9 de agosto.

¡Pichi! ¡Brrr! ¡Maldición! Me han engañado nuevamente. Yo quería beber vitriolo, comer corazones de gato montés y subir a la veleta del campanario cabalgando, en una suegra. ¡Maldición! Esto es un pueblo pacífico, pese al nombre.

Maldito Pueblo Nuevo del Terrible 5 agosto.

Guau... guau... guau... rrrrr... guau, guau.

Inca, 7 Agosto.

Mi querido naricitas: Rico, monín... ¡Esto es la caraba! Vivimos en plan fantástico: muy cerquita de Gibraltar... ¡qué guapitos son los ingleses!...

También tú lo eres, corazón... Un directo de

La Línea, 15 Agosto.

Mi querido Pichi: Te encontramos en falta mis muñecas Robustianita y Belorcita y yo. Ven a vernos y tráeme muchos caramelos y otra muñeca. Te abraza.

Marbella 8 agosto.

Pichi: Sabrás que no sé lo que tienen las

pedras de aquí. Se hace cada puntería con ellas que *pa qué*. Los vidrieros me van a dar un banquete y los aviadores, una paliza. No corre ni una pluma de aire.

Te abraza,

Cuatro Vientos 19 agosto.

¡Mi cerido a Migo Pichi: Ce lebraré cal recibo destas líneas talles gu eno, yo bien. Aquí estoi por si atoreo. Male gro de berte güeno.

Cabra, 5 Agosto.

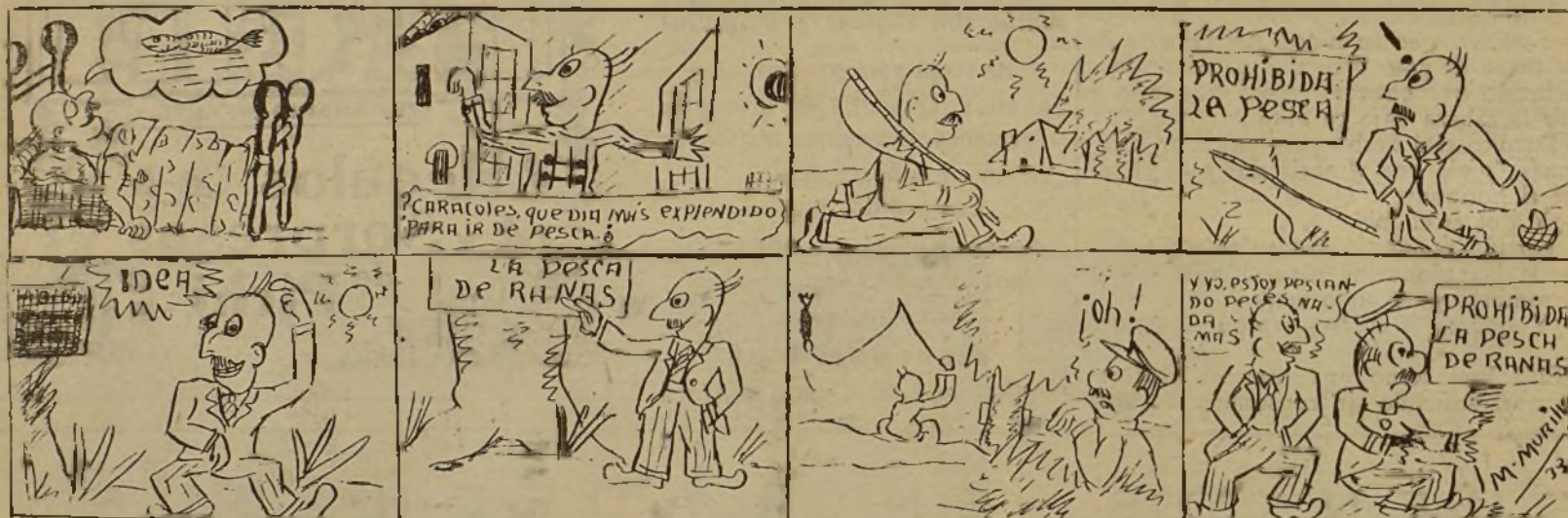
¡Pichi!, si vedas cantas rosquillas como. Estoy mu bien y el perito tamien. Te tere.

Borines, 1.º Agosto.

El que quiera saber dónde estoy, que vaya a Salamanca.

Tuyo afectismo,

Salamanca 8 agosto.



La otra iba vestida de época, con miriñaque y rico chal de encaje sobre sus hombros. Su sombrero era una hermosa pamelita con brillantes flores. Le llamaban "Emperatriz".

Las dos se exhibían sentadas pomposamente en mullidos almohadones y junto a ellas, siempre en pie, estaba una graciosa pepa de fieltro, con un alegre baby de percal, una cestita al brazo y una cinta roja sujetando su encrespada cabellera rubia. Era feliz con su modesto traje y sonreía divertida cuando oía a sus dos compañeras discutir.

—¡Jesús!, qué cursi estás siempre con esa sombrilla al hombro.

—¡Qué más quisieras tú que mi elegancia en esta postura!

—¡Siempre con la cabeza de lado y mirando de reojo!, ¡eres una coqueta!

—¡Más te valía subirte ese escote, que lo velas con ese encaje para llamar más la atención!, ¡eres una descarada!

—Las dos estáis buenas— les replicaba la risueña pepa, ni sois muñecas, ni sois más que dos monigotes de adorno. ¿Creéis que servís para alegrar la vida de vuestras dueñas, que es para lo que hemos sido creadas? ¿Qué niña os mecerá en sus brazos y con toda la ternura de su alma os besará como si fuérais sus hijitas? No es posible tocaros sin deslucros.

—Nosotras somos muñecas de salón que denotamos el buen gusto de la señora que nos lleve—dijo la Emperatriz.

—O enriqueceremos la colección de muñecas de una niña distinguida—respondió Damita azul.

—¡Vaya una vida, siempre en la misma postura para no perder el mérito.

Un día entraron en el bazar una elegante señora con su hija, niña mimada y caprichosa que quería cuanto no tenía para arrinconarlo en cuanto lo había conseguido.

Derechita se fué a las muñecas de nuestro cuento.



—Yo quiero esta muñeca de la sombrilla de tul—dijo en tono autoritario.

Le enseñaron además, otras para que pudiera escoger, todas le parecían cursis y anticuadas.



Aventuras de Koko y su perro

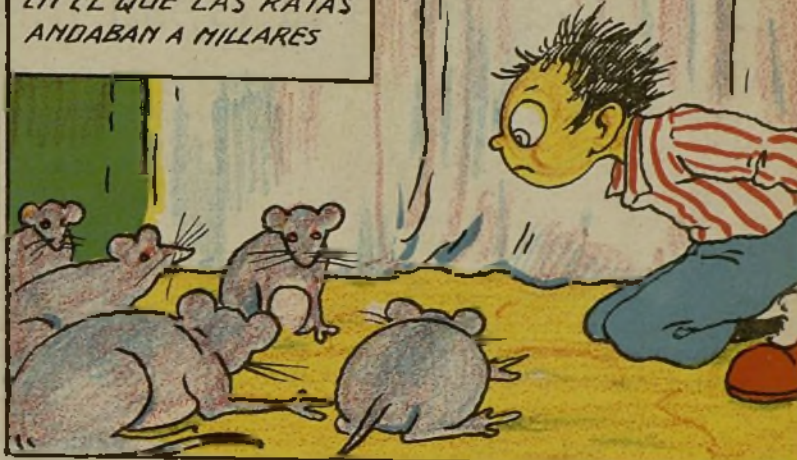


PROHIBIDA LA REPRODUCCION

EL ENANO LE ENCIERRO EN UN HUMEDO CALABOZO



EN EL QUE LAS RATAS ANDABAN A MILLARES



TENIENDO KOKO QUE ANDAR CON ELLAS A MAMPORROS



DE PRONTO ACORDOSE DEL SILBATO MAGICO



PERO VIO CON SORPRESA QUE LO HABIA PERDIDO.



QUEDOSE DORMIDO Y EL HOMBRECILLO ROJO....

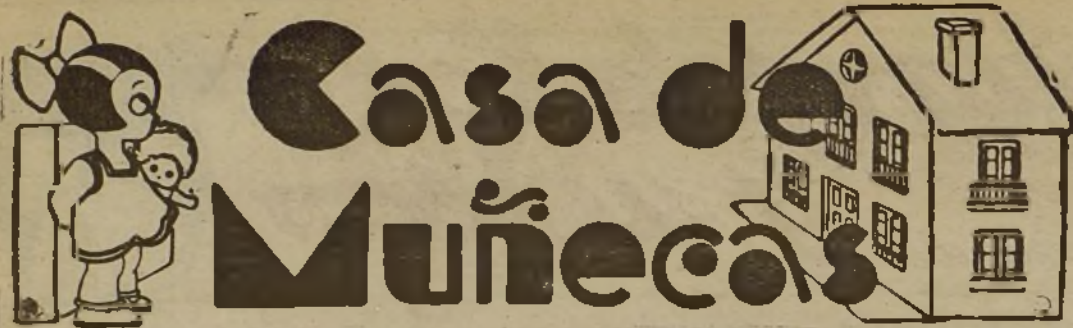


....LE DEJO OTRO SILBATO.....



....QUE USO ENSEGUIDA PARA SALIR DE ALLI.





Casa de Muñecas

Carta de la Bella Inesita

Mis queridas amiguitas. Aún no me he repuesto de las emociones que pasé en la corrida de toros que organicé en este encantador rincón de mundo, en obsequio de nuestro incomparable Pichi y sus amigos.

Los primeros sofocos fueron para conseguirles los toros, porque yo contaba con dos lindas terneras de un mes, que son una preciosidad, pero cuando supieron sus dueños para lo que se las pedía, me ofrecieron muy cariñosos un plato de sopas en leche (riquísimas) y un bollo de manteca recién

la altura de las circunstancias. Claro que antes que consiguió estabilidad, se dió unos cuantos morrones, como dicen los chicos de esta aldea, pero al fin, como siempre, salió airoso. Esta "foto", es la del palco presidencial y Pichi entrando a matar. Está sacada a primera hora, por que más tarde la cuadrilla estaba un poco deteriorada por los revolcones que se dieron huyendo de la vaca y tropezando los unos con los otros, por que se les hacía pequeña la plaza para correr.



hecho, pero las terneras... —[Hijas de mi corazón!— dijo su dueño acariciándolas —¡esas no! Enterados de mi apuro, una mujer me prestó una vaca vieja, casi ciega y que la tiene jubilada porque no sirve ni para comérsela porque está más huesosa que el señor Belorcio. La dificultad estaba en que Pichi cabía de pie debajo de sus patas, pero como él es ingenioso, cuando la vió lo solucionó haciéndose un pedestal con un promontorio de piedras y pronto estuvo a

Sin duda, la vaca creyó que estaban en unas carreras, porque también corría que se las pelaba, pero en dirección contraria a ellos.

¡La gran tarde! Sacaron a Pichi en hombros... porque se había roto el pantalón en forma indecorosa y hubo que llevarlo a que se lo cosieran.

Los chicos acabaron la corrida por cansancio de todos, hasta de la vaca que se tumbó a tomar el fresco de la puesta del sol de

aquella tarde de verano encantadora e inolvidable para nosotros.

Los chicos y sobre todo las chicas del pueblo, están encantados con nuestro verano. Dice que se divierten más que una vez que fueron unos titiriteros a dar saltos y a bailar.

Ahora hemos organizado una excursión al pico de un monte a una ermita muy linda que hay allí donde vamos a dar gracias a la Virgen, porque nuestra cuadrilla salió ilesa... y a comernos un cabrito asado. Os enviaré una "foto" y detalles de nuestro día de campo al que os invita vuestra mejor amiga.

INESITA

Las aplicadas amigas de PICHÍ

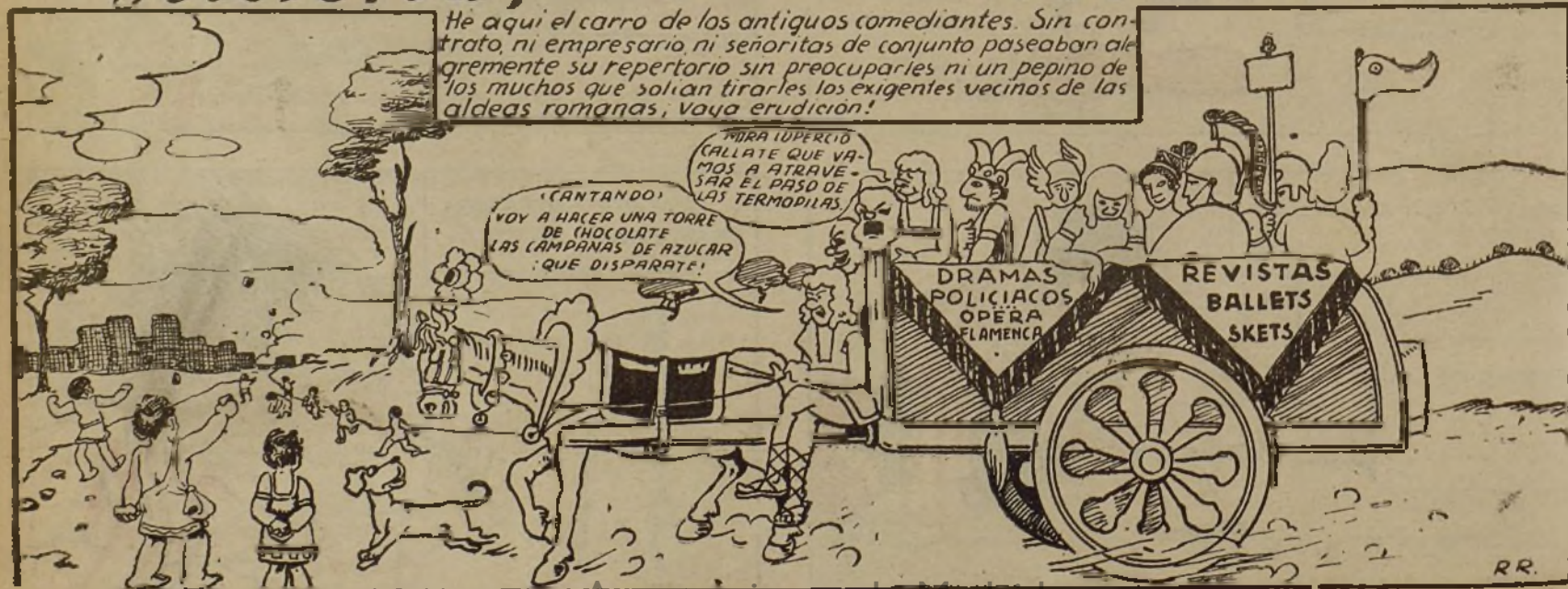


Merceditas Chico y Gárate

es una de las varias encantadoras amigas mías que por su aplicación e inteligencia, merecen honrar las páginas de mi semanario, para orgullo mío por su amistad y para ejemplo de los malos estudiantes que también los hay, pero afortunadamente son los menos entre mis amigos.

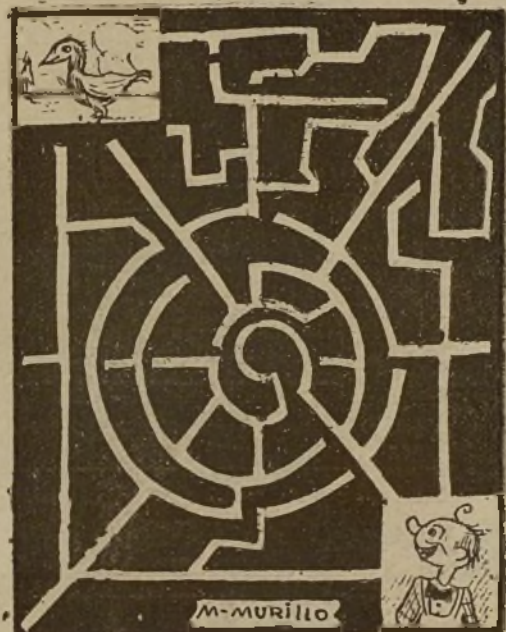
Esta niña de Madrid, ha obtenido en el Instituto de... nada menos que sobresaliente en todas las asignaturas de segundo año de Bachillerato. A ti como a tus compañeras de triunfo te admiro y felicito porque muy pronto seréis bachilleras, pero no bachilleras vulgares, sino diplomadas, mérito obtenido por vuestro esfuerzo personal. Chica, la verdad, me apabulláis y hasta me pongo serio al hablar de vuestros éxitos estudiantiles. Mi enhorabuena.

Historia festiva de la locomoción (XI)





ROMPECABEZAS

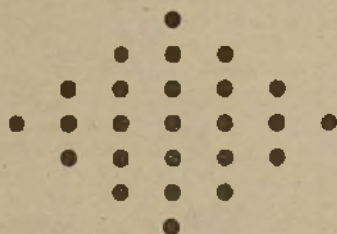


Pancracito tiene pasión por el pato asado. Está viendo uno que según él se imagina resultará sabrosísimo, bien doradito y aún piensa hacerse un edredón con las plumas pero... ¿por dónde llegará antes para atraparlo?

Tercer Rompecabezas de nuestro Concurso

Voy a publicaros cuatro sencillos rompecabezas y al niño que envíe las cuatro soluciones exactas, le haré un bonito regalo. De ser varios los acertantes, lo sortearé entre ellos, además de darles un accésit.

ROMBO



Sustituir las estrellitas en forma que se lea vertical y horizontalmente.
Primera línea vocal.
Segunda animal fiero.
Tercera crustáceo.
Cuarta astro.
Quinta parte del cuerpo humano.
Sexta indicación de lugar.
Séptima. Vocal.

Remitido por Angel ESCUDERO—Santander

Nuestro sorteo de fin de mes

El día 30 a las doce y media de la mañana se hará ante los suscriptores que deseen presenciarlo, nuestro acostumbrado sorteo de

BONITOS REGALOS

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones

PICHI

os regala una de sus viseras

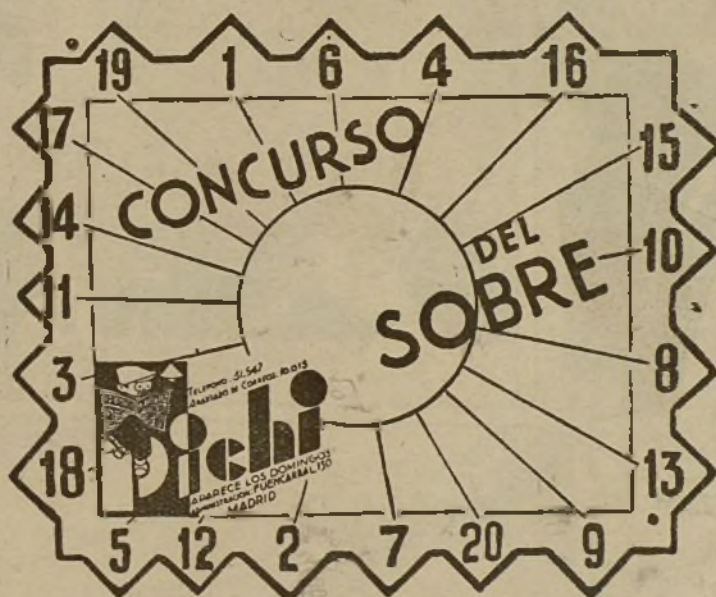
Concurso del sobre - premio 25 ptas.

El próximo miércoles, día 30 a las siete de la tarde, será abierto el sobre que encontró pichi en su carpeta, cuyo grabado os vengo publicando hace varias semanas y que decía:

Uno de los picos numerados corresponde al billete del Banco de España de 25 pesetas número 0.768.522

A todos los niños que hayan mandado cupón con el número que ellos creen que es el pico que contiene el billete. Pichi les invita a que vengan a presenciar la abertura del sobre a esta administración, Fuencarral, 130 1.º.

No olvidarse, el miércoles, día 30 a las siete de la tarde



CUPÓN INDISPENSABLE PARA TOMAR PARTE EN EL CONCURSO DEL SOBRE

D. _____
de _____
calle de _____
núm. _____ Provincia de _____
opina que el billete de las 25 pesetas está en el pico del sobre señalado con el número _____
(Firma)

Nota.-Cada persona puede enviar cuantos cupones quiera a su mismo nombre.



Este guerrero ha perdido el casco y teme perder también su preciosa cabeza si no la protege debidamente. Dice que lo que más sentiría sería que una lanza enemiga le estropease ese precioso rizo que se hizo en la permanente. ¡Está desconsolado! Es imprescindible encontrar el casco y pide por favor que se lo busquéis vosotros.

AVISO

Se ruega a los niños de Madrid no nos envíen por correo sus cupones para canjearlos, porque nos es imposible enviarles los regalos a domicilio.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____
se suscribe al semanario "PICHI", por plazo de ~~SEIS meses~~ (1) a partir del mes de _____ enviando su importe por Giro postal.
(1) Táchese el plazo que no interese. (Firma)

| PRECIO DE SUSCRIPCION | |
|-----------------------|------------|
| MADRID | PROVINCIAS |
| SEIS meses.... | 5,00 |
| UN año..... | 10,00 |

Quitar este boletín, enviándolo a la

Administración de "PICHI" - Fuencarral, 130 - Apartado 10.812. - MADRID

DON SEGURO Y EL MALDITO

